

¿Es el pueblo una alternativa? Expectativas de arraigo de estudiantes jóvenes del mundo rural andaluz. Propuestas para una respuesta afirmativa.

Feliciano Castaño Villar
Delia Langa Rosado
Universidad de Jaén

Resumen

La presente comunicación parte de una línea de investigación en la que estamos analizando cómo, en una nueva coyuntura de crisis, se ha reafirmado el imperativo de “seguir estudiando”. Ello toma forma en expectativas diferentes según clase social y género. También indagamos en cómo todo ello se relaciona con una determinada vinculación al territorio, así como el papel que desempeña la oferta educativa local. La metodología de la investigación es de corte cualitativo y se basa fundamentalmente en 23 entrevistas en profundidad a estudiantes de diferentes centros de secundaria de poblaciones con diferentes niveles de vulnerabilidad. Algunos de los resultados nos dicen que el arraigo territorial y los planes de movilidad la variable que más influencia muestra es la del itinerario formativo que se está cursando. La clase social y la vulnerabilidad territorial influyen, pero en tanto relacionadas con mayores o menores oportunidades educativas. Es importante la posición social de clase a la hora de implementar estrategias formativas: a más capital cultural, proyectos más largos y viceversa, trayectorias más complejas y con menor proyección inicial en las posiciones más bajas. Por último, hacemos una serie de propuestas abiertas con el fin de que los pueblos sean una alternativa real.

Palabras clave: Juventud rural; oferta educativa; expectativas; clase social; arraigo territorial.

1. Introducción

La presente comunicación parte de una línea y proyecto de investigación en la que estamos analizando cómo, en una nueva coyuntura de crisis, se ha reafirmado el imperativo de “seguir estudiando” (Langa-Rosado, 2018; Elías, Merino y Sánchez-Gelabert, 2020). Ello toma forma en expectativas diferentes según clase social y género (García y Valls, 2018; Torrents y Troiano, 2021). También queremos vislumbrar cómo todo ello se relaciona con una determinada vinculación al territorio. A su vez, tratamos de analizar el papel que desempeña la oferta educativa local, especialmente la de formación profesional, como productor de demanda y conformación de estrategias escolares y/o de arraigo, especialmente en aquellos sectores cuyas elecciones educativas son más inciertas y condicionadas.

2. Objetivos

- Conocer la relación entre el itinerario cursado por el alumnado joven de la enseñanza post-obligatoria (Bachillerato y Formación Profesional) en el medio rural de Andalucía y sus expectativas de arraigo o movilidad.

- Analizar las trayectorias y transiciones educativas de los y las jóvenes desde las desigualdades de clase social de la que parten sus decisiones.
- Investigar, a su vez, cómo influyen en tales expectativas las características sociales del contexto territorial de residencia y la integración de las instituciones educativas con los sectores económicos dominantes: agricultura, industria y servicios, en cada caso.
- Analizar los contenidos de los discursos de los y las jóvenes del medio rural sobre el papel de la educación en sus apuestas vitales. Reconocer la articulación de lo anterior con sus rasgos socio-biográficos, especialmente los relativos a su origen social y al género, así como la intersección entre estas variables.
- Explorar las posibles especificidades y necesidades socioeducativas y sociales, de cara a un mayor potencial de enraizamiento y proyecto vital en el medio rural.

3. Fundamentación

La investigación presente se fundamenta en trayectorias de investigación consistentes en el ámbito de la sociología rural, juventud y educación, clase social y género. El campo y la ciudad son realidades históricas variables tanto en sí mismas como en las relaciones que mantienen entre sí. A pesar de las transformaciones sociales y espaciales acaecidas en las últimas décadas, “las ideas y las imágenes del campo y la ciudad conservan una gran intensidad”, Williams (2001: 357).

La ruralidad puede ser definida como una categoría social de naturaleza identitaria (Marsden et al. 1993; Mormont 1996; González y Moyano 2007), cuya consideración ha sufrido diferentes avatares a lo largo de la historia. En la actualidad, la preocupación por la despoblación ha situado lo rural en un lugar destacado en el debate público, lo que se refleja en los productos culturales, los medios de comunicación y la agenda política. Ese carácter emergente de la cuestión rural ha venido a actualizar y reforzar la preocupación social por la sostenibilidad social de ese medio, en el que la población juvenil representa un colectivo clave y especialmente sensible. Según Camarero et al., la sostenibilidad social se define “como la existencia de un entramado humano diverso y equitativo, suficientemente activo y articulado para generar dinámicas sociales y económicas capaces de mantener la satisfacción de las necesidades materiales y subjetivas de todos los colectivos que componen la población de un territorio” (2009: 23).

A su vez, sabemos por múltiples discursos y experiencias que el plan de reconversión del sector primario por medio de las subvenciones de la política agraria europea, son una trampa mortal para las trabajadoras y trabajadores de la agricultura, la ganadería y la pesca. No en vano, la condición del pequeño y mediano propietario agrícola sigue siendo una supervivencia, en palabras de Ibarz (2009).

El espacio rural sufre el “proceso de urbanización “masiva y salvaje” que conquistaba el territorio, sin otra estrategia que no fuera la maximización de los beneficios, con sus implicaciones nocivas sobre la vida y las relaciones sociales”, Lefebvre (2013, 35). El mundo rural es hoy territorio donde impera la lógica extractivista, de explotación y acumulación capitalista sin límite, a la par que un abandono institucional y social de gran parte de los servicios esenciales. Plantas masivas de energía solar y eólica, explotaciones agrarias intensivas, producciones de regadío de alto consumo hídrico, macro-granjas de ganadería industrial contaminantes, explotaciones mineras

que se reabren, industrias de alto impacto ambiental y en la salud pública, son paisaje de muchas áreas rurales.

4. Metodología

La metodología de la investigación es de corte cualitativo y se basa fundamentalmente en 23 entrevistas en profundidad a estudiantes de diferentes centros de secundaria de poblaciones con diferentes niveles de vulnerabilidad, siguiendo el IVR-Índice de Vulnerabilidad Rural (González et al. 2022). Realizamos previamente un análisis de datos secundarios con estadísticas educativas, de desarrollo local y de cohesión territorial para los propios objetivos de la investigación y para el diseño de la muestra estructural. Asimismo, realizamos 127 cuestionarios a estudiantes de los mismos centros escolares.

Las 23 entrevistas en profundidad realizadas tienen un diseño muestral que responde a las siguientes categorías en detalle: Índice de Vulnerabilidad Rural territorial en base a Andalucía por ubicación del centro escolar (IVR; bajo y alto), clase social (CM: clase media; CO: clase obrera), género (mujer y hombre), estudios actuales, edad (X años) y trabajo de cuidados (TClh: trabajo de cuidados intenso con hijas/os; TClhm: trabajo de cuidados intenso con hijos/as y monomarental).

Junto al análisis de las entrevistas, el cuestionario, la literatura gris y la bibliografía específica, es decir, la necesaria circularidad de la investigación social entre lo teórico conceptual y el trabajo empírico. Estamos poniendo en discusión el estudio y los resultados de la investigación en diversos foros científicos, sociales y profesionales del campo de la sociología de la educación, la juventud, los estudios rurales, la educación y otras áreas.

5. Resultados

Algunos de los resultados aportan lo siguiente: sobre el arraigo territorial y los planes de movilidad la variable que más influencia muestra es la del itinerario formativo que se está cursando. La clase social y la vulnerabilidad territorial influyen, pero en tanto relacionadas con mayores o menores oportunidades educativas. Es importante la posición social de clase a la hora de implementar estrategias formativas: a más capital cultural, proyectos más largos y viceversa, trayectorias más complejas y con menor proyección inicial en las posiciones más bajas.

Por último, hacemos una serie de propuestas abiertas con el fin de que puedan servir de ayuda, al imprescindible debate público del futuro de los pueblos como real alternativa de vida buena.

6. Propuestas abiertas al debate

*Todas las historias empiezan en el agua,
Todas las historias empiezan con un verbo,
Todas las vidas empiezan con una célula.*
Arnal, Solà y Sánchez, (2021: 65).

Somos los descendientes del campesinado. En sentido figurado y literal. Provenimos de un mundo que no hemos conocido y serán otros quienes nos cuenten cómo era. Los campesinos no pueden hacerlo. Han desaparecido y nunca escribieron su historia. Vivimos en el mundo que crearon. No podemos dar un solo paso sin pisar el resultado de su trabajo. Tampoco abrir los ojos sin ver el

trazo de su huella. Una obra que es todo lo que nos rodea. Todo aquello que pensamos que es tan nuestro por el hecho de estar ahí. De toda la vida. Badal (2018).

Las representaciones y los significados del mundo rural suelen estar fijados y eclipsados por la demonización o por la idealización de estos territorios, alejándolos, en consecuencia, de percepciones, análisis y propuestas mesuradas, matizadas, deliberadas y ajustadas a las verdaderas demandas y necesidades de estos entornos.

6.1. Estrategias y políticas públicas que aproximen el mundo rural con la ciudad

Frente al desencuentro de lo urbano y rural, conocimiento, superación de estereotipos y comprensión mutua. Reconocimiento de problemas diferenciados y estructurales comunes: déficits de servicios públicos y esenciales (sanitarios, educativos, sociales, culturales, transporte colectivo, bancarios, comerciales, de ocio, etc.), problemas de vivienda (bien de especulación vs. derecho), falta de oportunidades, precariedad laboral, bajas pensiones, etc.

6.2. Políticas públicas integrales y específicas del medio rural, frente a una óptica urbanocéntrica

El mecanismo rural de garantía como una seguridad en la transformación y adaptación de los planes y programas a la idiosincrasia de baja densidad, envejecimiento y dispersión demográfica, falta de oferta educativa, sanitaria, transporte público limpio y barato (el caso del tren es paradigmático), recursos sociales, culturales, deportivos, bancarios, digitales (conectividad de acceso y alfabetización) y de ocio a nivel local.

Garantizar que en todos los municipios rurales los servicios públicos esenciales (centros de salud, especialistas y hospitales, educación, servicios sociales) y privados se encuentran al alcance de la población en no más de 30 minutos.

Ayudas de la PAC vinculadas a planes de igualdad o incluso a planes y programas de salud mental comunitaria frente a un alto índice de malestar mental o tasa de suicidio que presentan (Gagide, 2019; Camarero, 2019, González Rueda, 2021). Implementar el debate y las ideas del valor del papel y el protagonismo de las mujeres como fuerza de impulso en las nuevas ruralidades, el desarrollo endógeno y local, así como en el potencial rol comunitario femenino en la defensa del territorio, los bienes naturales, así como en la perspectiva de la soberanía alimentaria, la agroecología, las propuestas culturales y artísticas o las iniciativas de turismo rural vinculadas a la permacultura o la agroecología.

6.3. Enriquecer y diversificar la oferta educativa, las oportunidades de empleo y el impulso de la economía y el emprendimiento eco-social

Activar e incentivar las políticas activas de empleo decente por medio de las escuelas taller, las casas de oficio, así como dispositivos e iniciativas que potencien el desarrollo integral y endógeno de las zonas rurales. Una mejor oferta y cobertura de la educación postobligatoria, especialmente la formación postobligatoria y profesional de grado medio y superior pública en cada una de las familias profesionales vinculadas con la preservación de la biodiversidad, la agroecología, la gestión responsable del patrimonio material e inmaterial, el territorio, las montañas, los bosques, los ríos y los recursos hídricos, las transiciones eco-sociales y energéticas, la gestión cultural del patrimonio histórico artístico. Incentivar las políticas públicas de becas para personas en territorios alejados de los centros educativos. Potenciar las políticas activas de relevo generacional agrario facilitando el acceso a la tierra. Priorizar el protagonismo del Estado en asumir un rol activo en el mercado de tierras cultivables para, en defensa del interés general y de la soberanía alimentaria,

proteger los suelos agrarios de la especulación de los fondos financieros, como viene sucediendo en los últimos tiempos. El ejemplo de la SAFER (Sociedad Pública de Ordenación del Suelo e Instalación Rural) francés es paradigmático. Fortalecer mediante el apoyo financiero, técnico y administrativo el tejido de iniciativas de economía eco-social.

6.4. Dinamización de la vida social y la democratización de los territorios rurales

Frente al envejecimiento, las carencias educativas, los obstáculos para la acogida de la población migrante, la escasez de alternativas culturales, la pérdida de población joven y la brecha de género e invisibilización de las mujeres. Es prioritario activar y reconocer el protagonismo y el liderazgo de las mujeres rurales. Mejorar las condiciones e incentivos para la acogida y retención de la población migrante. Apoyar específicamente a la juventud en materia de educación, vivienda, empleo, participación y acceso a la cultura.

Más allá de las acciones de las administraciones en sus diferentes niveles (estatal, autonómico, provincial, comarcal y local), es necesaria la presencia y la participación de organizaciones de la sociedad civil capaces de desarrollar diagnósticos, planes, actuaciones y formar parte de la toma de decisiones. Participando del desarrollo de iniciativas ciudadanas desde el fomento del asociacionismo, la participación en consejos y órganos infantiles y juveniles que aviven la democratización, la implicación social y la cohesión social en el medio rural. Coordinación horizontal y vertical de las políticas y acciones sobre el medio rural.

Descentralización política y administrativa. Una redistribución del poder a todos los niveles; autonomía financiera municipal y un sistema de financiación autonómico justo y equitativo para los servicios públicos que ofrecen las administraciones locales y autonómicas en las zonas rurales.

Impulsar el municipalismo. Autonomía y cualificación en la gestión y los servicios de las administraciones locales. Participación municipal en las tomas de decisiones supralocales que les afectan, co-gobernanza democrática. Democratizando en particular aspectos como la movilidad y el transporte público, el suministro de energía, la gestión del agua, los residuos y la ordenación del territorio.

7. Coda

Cuando hablamos de transición eco-social, soberanía alimentaria o agricultura y ganadería ecológica lo hacemos desde una óptica alejada del fetichismo de la conciencia medioambiental. Es decir, desde ese sociologismo hecho "a martillazos" para aproximarnos y comprender los contextos reales (y *habitus*) y las razones prácticas propias del ecologismo de los pueblos. El comportamiento medioambiental de los pueblos se percibe y valora como un legado de la forma de vida de las y los antepasados, vinculado con un tipo de identidad conformada en la socialización acorde con el propio ecosistema, en palabras de Requena i Mora (2021). No impuesto desde idealizaciones, veneraciones o imaginarios importados. Desde la misma perspectiva llevamos a cabo el desarrollo de unas propuestas abiertas al debate, que en todo caso parten de los decires y los discursos de las y los habitantes de las áreas rurales.

Hoy más que nunca, necesitamos impulsar la imaginación política y ética para construir un horizonte otro. Habitando el espacio, transformando el territorio en que vivimos en lugar de vida común, como forma de vida buena, libre y creativa, saliendo de los automatismos. Inspiradoras, hacemos nuestras las palabras del autor de La producción del espacio: "¡Cambiar la vida! ¡Cambiar la sociedad! Nada significan estos anhelos sin la producción de un espacio apropiado", Lefebvre (2013, 117).

Referencias

- Arnal, M., Solà, I. y Sánchez, M. (2021). *Ciencia fricción. Vida entre especies compañeras*. CCCB.
- Badal, M. (2018) *Vidas a la intemperie. Nostalgias y prejuicios sobre el mundo campesino*. Pepitas de calabaza & Cambalache.
- Bock, B. (2015): Rural, gender and policy. Gender mainstreaming and rural development policy; the trivialisation of rural gender issues. *Gender, Place & Culture. A Journal of Feminist Geography*. Volume 22 - Issue 5, 731-745.
- Camarero, L. (2019). “Los patrimonios de la despoblación: la diversidad del vacío”. *Revista PH [en línea]*, nº 98, 50-69.
- Camarero, L. Cruz, F. González, M.T. del Pino, J.A. Oliva, J. Sampedro, M. R. (2009). *La población rural de España: de los desequilibrios a la sostenibilidad social*. Fundación La Caixa.
- Elías, M. Elías; Merino, R. y Sánchez-Gelabert, A. (2020). Aspiraciones ocupacionales y expectativas y elecciones educativas de los jóvenes en un contexto de crisis. *Revista Española de Sociología. Federación Española de Sociología*. 29(3), 27-46.
- García, M. y Valls, O. (2018). Trayectorias de permanencia y de abandono educativo de los jóvenes: Análisis de secuencias y efectos de la crisis económica. En *Revista Metamorfosis* 129-143.
- González Rueda, A.J. (2021) “La cultura y el patrimonio en la España invisible: políticas culturales en los municipios españoles de menos de 5.000 habitantes”. En C. Vladimir Zambrano (coord.), pp. 191-206. *Las políticas culturales que vendrán*. Aranzadi.
- González, M. T., y Moyano, E. (2007): Sociología Rural. En M. Pérez, M. *La Sociología en España*. CIS.
- Ibarz, M. (2009). *La tierra retirada*. Minúscula.
- Langa- Rosado, D. (2018). La apuesta universitaria en los jóvenes de clases populares. Entre la promoción social y la falta de horizonte. *RES*, 27 (1), 137-145.
- Lefebvre, H. (2013) *La producción del espacio*. Capitán Swing.
- Marsden, T.; Murdoch, J.; Lowe, P.; Munton, R. y Flynn, A. (1993): *Constructing the Countryside*. UCL Press.
- Martínez-García, J. S. (2014). Clase obrera, género y éxito educativo: inteligencia, expectativas y didáctica. *RASE*, 7 (2), 449-467.
- Mormont, M. (1996): Le rural comme catégorie de lecture du social. En M. Jollivet, y N. Eizner. *L'Europe et ses campagnes*. Presses de la Fondation Nationale de Sciences Politiques.
- Requena i Mora, M. (2021): Del fetichismo de la conciencia medioambiental al hábitus y las lógicas prácticas. El ecologismo de los pueblos. En L. E. Alonso, *Siempre nos quedará Bourdieu*. Círculo de Bellas Artes.
- Torrents, D. y Troiano, H. (2021). El riesgo estimado en las elecciones educativas y las diferencias según origen formativo familiar en la educación superior. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 174(2), 147-168. <https://doi.org/10.5477/cis/reis.174.147>
- Williams, R. (2001). *El campo y la ciudad*. Paidós.

NOTA: Este texto forma parte del Proyecto de investigación: “Trayectorias e itinerarios educativos y sostenibilidad rural: la influencia de la educación en las expectativas de arraigo de los jóvenes rurales de la provincia de Jaén” subvencionado por el Instituto de Estudios Giennenses de la Diputación Provincial de Jaén (resolución 5/7/22)